



## El renacimiento de la literatura aymara

Xavier Albo y Félix Layme (BoiMa)

Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, y Universidad Mayor de San Andrés, respectivamente.

*De las lenguas autóctonas de Sudamérica, la aymara es la tercera en cuanto a número de hablantes, con unos dos millones y medio en Bolivia, Perú y el norte de Chile. Pero, a diferencia del quechua, el guaraní y las principales lenguas indígenas mesoamericanas, la documentación histórica en aymara es muchísimo más escasa, y se limita casi exclusivamente a textos elaborados por no-aymaras.*

*Últimamente, sin embargo, hay una gran floración, proporcionalmente mayor que la que se da en otras lenguas autóctonas del continente. Este hecho se circunscribe dentro de otro fenómeno social más amplio: en Indoamérica el pueblo aymara es uno de los que muestra mayores niveles de conciencia, una de cuyas expresiones es precisamente esta nueva valoración del idioma. Un rápido vistazo de esta evolución nos ayudará a explicar mejor el cambio operado.*

Este trabajo es el avance de una *Antología de literatura aymara* que el antropólogo y lingüista Xavier Albo ha preparado con el profesor de aymara Félix Layme, de quien provienen la mayoría de los textos citados (Vol. I, prosa, La Paz, CIPCA, 1992; vol. II, en preparación). Se ha uniformado la escritura aymara según el alfabeto único aprobado por el decreto supremo 20227 del 5 de mayo de 1984.

### Huellas precoloniales

Los "textos" más propios del aymara originario son en realidad los diseños con mensaje en la cerámica (*qillqa*) y en los tejidos, y por supuesto los célebres nudos (*chinu* en aymara, *hipu* en quechua) para contabilidad y como apoyo de relatos orales. Pero estas técnicas, particularmente las primeras, son más cercanas a los jeroglíficos que a la escritura propiamente dicha. Además con el advenimiento de la colonia, muy rápidamente fueron reemplazadas por la escritura de los colonizadores.

Ya en la época colonial son varios los cronistas andinos que, en textos quechuas, nos permiten remontarnos a la literatura oral anterior. Pero no ocurre lo mismo con el aymara, y sólo un cronista indígena, Juan Santa Cruz Pachakuti Yamki, de la etnia de los canas, parece tener cierto ancestro aymara. Su cróni-



ca, sin embargo, sólo se mueve en el ámbito del quechua cuzqueño.

Waman Puma (1615) es el único que nos ha dejado unas pocas muestras de literatura aymara de origen pre-colonial, no siempre fácil de interpretar. El siguiente fragmento de "la fiesta de los Colla Suyos" es una buena muestra de la fuerza de aquella literatura hoy perdida. "Comienza, tocan el tambor y canta las señoras y donzellas" [sic]:

**Jawiska, Mallku  
Qhapaqa qulla, jawiska  
Jila Qullasana  
Inka pachata  
Thiya pachata  
Mallkusana  
Qhapaqa Mallkusana  
Jilawiri  
Mallkuwiri  
Kirkistan, Mallku  
(...)  
Pachakutipan  
Jani llakimti  
Aka markasan  
Jichha uru kirkiskatan  
Qullay pampa sanchalli**

*¡Ven, Rey!  
¡Señor principal, ven!  
En nuestro Collao mayor  
Desde el tiempo del Inka  
Desde el comienzo de los tiempos  
Nuestro Rey  
Nuestro Rey y Señor  
Autoridades  
Gobernantes  
Bailamos pisando fuerte, Rey.*

*Que ocurra el Pachakuti  
No te aflijas  
En este nuestro Pueblo  
Hoy día bailamos pisando fuerte  
El suelo Colla está temblando.*

Mientras cantan así las mujeres, los hombres bailan con fuerte zapateo, imitando el temblor de tierra, símbolo del *Pachakuti*, el vuelco del mundo hacia una nueva sociedad.

El vacío documental sobre la literatura aymara original resulta más lamentable, porque sabemos

que tenía una gran riqueza. En su clásica gramática de 1603, Bertonio enfatiza repetidamente la "elegancia" y el potencial estilístico de esta lengua. Años antes, en el primer libro impreso en Sudamérica, que incluye muchos textos catequéticos en aymara, ya se subrayaba lo mismo:

"Esta lengua Aymara es copiosa y de mucho artificio, y suave de pronunciar; y en frases y modos es tan elegante, y pulida como la Quichua en el Cuzco, y en la copia de vocablos, sinónimos, y circunlocuciones mucho mas abundante." ("Annotaciones generales de la lengua Aymara", en III Concilio de Lima, 1584.)

***"Esta lengua  
Aymara es copiosa y  
de mucho artificio, y  
suave de  
pronunciar; y en  
frases y modos es  
tan elegante, y  
pulida como la  
Quichua en el  
Cuzco, y en la copia  
de vocablos,  
sinónimos, y  
circunlocuciones  
mucho mas  
abundante."***

***("Annotaciones  
generales de la  
lengua Aymara", en  
III Concilio de Lima,  
1584***

## **El aymara conquistado y reducido**

Sólo nos quedan desde entonces los textos de clara elaboración colonial, con fuerte énfasis en el adoctrinamiento religioso. Así nació lo que modernamente Lucy Briggs llama el "aymara misionero", y que en términos más generales glosando a Meliá podríamos llamar un idioma aymara "conquistado y reducido".

Se "cristianizaron" ciertos términos religiosos ancestrales, mientras que otros la mayoría- quedaron "endemoniados". Incluso a nivel lingüístico es válido aquel dicho de que los demonios y los brujos son los dioses y los sacerdotes de la religión de los pueblos conquistados. Por ejemplo, el término quechua-aymara *supay(a)*, que inicialmente significaba "espíritu del muerto", se transformó y ahora significa "diablo".

Dentro del tema literario hay otro ejemplo ilustrador: tanto en quechua como en aymara la escritura tomó el nombre de *qillqa*, dando un nuevo significado al término con que antes se conocían los dibujos simbólicos de los cántaros. Y así sucesivamente en todos los campos del saber.

La literatura aymara, pues, a que nos referiremos en las próximas líneas, se limita inevitablemente a esta versión colonizada y reducida de la lengua original.

En todo el período colonial el aporte más significativo a la lengua aymara es, por mucho, el del jesuita Ludovico Bertonio. Las siete obras que nos legó, aparecidas entre 1603 y 1612, siguen siendo hasta ahora la mejor aproximación a lo que pudo haber sido esta lengua anteriormente. En este contexto valdría la pena analizar minuciosamente la gran cantidad de términos seguidos de la abrevia-

ción "v.e.d." (vocablo en desuso) en un reciente diccionario de Manuel de Lucca (1983), que no quiere renunciar a la riqueza del antiguo diccionario de Bertonio. Veríamos así cómo la Colonia fue castrando la vida política, económica, social y cultural de aquella vigorosa nación aymara.

Indirectamente, en esas obras se pueden rastrear textos más autóctonos, debidos en gran medida a la creatividad de su principal colaborador, don Martín Santa Cruz, "Hanansaya del ayllu Cara, bien conocido en esta provincia" (Juli, Perú), al que Bertonio rinde el debido tributo en sus prólogos. Aun dentro de la camisa de fuerza que le impone la traducción de temas religiosos, en varios de los textos se percibe el arte literario con que don Martín maneja su lengua materna. Nótese, por ejemplo, como dice que María dio a luz sin dolor:

**Jani atatay, ananay sasa... qullana yuqapa yuqachatayna**

*Sin decir ay, ay... a su bendito hijo había hecho-hijo.*

Después de las dos primeras décadas del siglo XVII existe un gran vacío de producción. Tenemos que hacer un salto hasta la segunda mitad del siglo XVIII para encontrar algo de interés, incluso dentro del campo artificial de la predicación. También en Juli otro jesuita, Francisco Mercier y Guzmán, en 1760, reescribió textos de Bertonio con una advertencia que muestra ya los cambios lingüísticos operados en siglo y medio: El lenguaje de Bertonio "ya bárbaro, inusitado, e ininteligible se renueva, pule, y perfecciona al natural, y más elocuente modo de hablar de estos tiempos".

## Siglo XIX

Hasta avanzado el siglo XIX en la literatura aymara escrita no ocurren grandes novedades, salvo tres va-

riantes dentro del mismo estilo poco auténtico, mayormente en manos de bilingües no-aymaras: la fugaz aparición de algunas proclamas de la Independencia artificialmente traducidas al quechua y al aymara; las primeras traducciones protestantes de textos bíblicos, y los cantos religiosos de corte más popular.

Un pionero en la recopilación de este último tipo de material fue el cura orureño Luis Felipe Bel-trán a través de sus numerosos folletos para la "civilización del indio", publicados en las últimas décadas del siglo XIX. De allí se extrae la siguiente estrofa, en que aparece un estilo corriente también en muchas coplas populares, a saber, la alternancia del castellano y el aymara:

**Madre, ¿a quién me dejas?**

**Sasan siktata**

*(diciendo me preguntará)*

**A la Reina de la Asunta**

**Sarakitänwa**

*(me estaba diciendo)*

## Primeros escritos de aymara popular

Tenemos que llegar al siglo XX para encontrar los primeros escritos modernos que reflejen una producción aymara realmente popular. Casi todos ellos son recopilaciones de coplas y cantos, a veces más antiguos y tradicionales, a veces de reciente creación. La mayor parte está en los cada vez más abundantes cancioneros populares que, en medio de mucho material castellano, entreveran coplas en aymara o quechua con las escrituras más imprevisibles. En otros casos, se trata de muestras cortas dentro de novelas u otros textos costumbristas.

Aquí reproducimos tres de estas muestras. La primera ha sido

extractada del novelista Max Mendoza:

**Qhantati ururi  
Suma nayrani  
Mistunim  
Munirimawa  
Utam punkuman  
Jacht'aski**

*Lucero de la mañana*

*De ojos hermosos*

*Ven acá afuera*

*El que te ama*

*En la puerta de tu casa*

*Está llorando*

La segunda es un típico canto que acompaña la conclusión del rito de la *irpaqa* o petición de mano. Esta variante fue recogida por Germán Villamor, prolífico autor de coplas populares:

**Irpastäy, irpastäy  
Janq'u urpilita irpastäy**

**Uywawäy, uywawäy**

**Quri taypina uywawäy**

**Munawäy, munawäy**

**Taqi chuymampiw munawäy**

*Ya te voy a llevar (bis)*

*Palomita blanca, ya te voy a llevar*

*Te estaré criando (bis)*

*En medio de oro te iré criando*

*Te estaré amando (bis)*

*De todo corazón te iré amando.*

La tercera se encuentra en un diccionario del P. Pedro Miranda (1970):

**Nayritamasa**

**Ch'iyar sululu**

**Lakitamasa**

**Chupik panqara**

**Uka laykukiw**

**Munasirisma**

**Chuyma manqharus**

**Uywasirisma**

*Esos tus ojitos*

*Negras semillas*

*Esa tu boquita*

*Flor escarlata*

*Ya por sólo eso*

*Te quisiera*

*Y dentro del corazón*

*Te criara.*

Con la fundación de las llamadas escuelas indígenas, en los

años 20 nació un nuevo género, al principio lleno de creatividad, pero hoy medio olvidado: la poesía y canto escolar. El propio Elizardo Pérez, fundador de la célebre escuela de Warisat'a en 1931, trasmite una bella copla, escrita por un alumno aymara. He aquí su comienzo:

**Illampu pampana jaqiri  
Taqpacha laq'unak asut'i  
Khunu willijta, qullu patana  
Wawaxa mistusa jachaski**

**Illampu sumaway  
Janq'ut wilaru tukuski**

*Gente de la pampa del Illampu  
Toda criatura siente el azote  
Amanecer de nieve en la cumbre  
La cría sale llorando*

*Hermoso el Illampu  
Que de blanco cambia a rojo.*

La copla sigue escuchándose hasta hoy por todas partes. Pero Pérez se lamenta con razón, porque ese joven talento nunca tuvo medios de desarrollarse; años después lo encontró totalmente anulado como guardia de tránsito en la ciudad.

Por esa época empiezan también las recopilaciones de etnógrafos y lingüistas modernos, en las que eventualmente se transcriben textos orales tradicionales. Por este camino nos han llegado, por ejemplo, las primeras versiones en aymara de la serie inacabable de cuentos del zorro poderoso burlado por el conejo, la perdiz, el ratón u otro animal débil que en última instancia simboliza al explotado.

## Los años setenta

El gran cambio ocurre en los años 70. Tiene que ver indudablemente con otro hecho: el despertar de un poderoso movimiento aymara, genéricamente conocido como katarismo (por el nombre del héroe Tupaj Katari, muerto en 1781), movimiento que a su vez se entiende gracias a otros cambios

**Nayritamasa  
Ch'iyar sululu  
Lakitamasa  
Chupik panqara  
Uka laykukiw  
Munasirisma  
Chuyma manqharus  
Uywasirisma**

**Esos tus ojitos  
Negras semillas  
Esa tu boquita  
Flor escarlata  
Ya por sólo eso  
Te quisiera  
Y dentro del corazón  
Te criara.**

sociopolíticos, como la reforma agraria de 1953, la masificación de la escuela en el campo y la fuerte inmigración aymara a la ciudad. A pesar del contenido castellanizador de estos procesos, a la vez han hecho posible que el propio aymara llegue a expresarse como tal.

Sigue existiendo bastante producción más o menos artificial, pues con frecuencia lo que se dice y escribe en aymara viene de otro lugar. El hablante nativo debe reducir su rol al de traductor, como en los tiempos de la Colonia. Este hecho, aunque en la superficie manifiesta la continuidad de la lengua, en el fondo es una muestra más de la persistencia, hoy quizás mejor disimulada, del llamado colonialismo interno.

Dentro del campo religioso, el rubro en que más cabe la creatividad sigue siendo el de cantos. En su temática se mantiene fuerte la dependencia. Pero en el estilo ya no, al menos entre los católicos, donde casi toda la producción, cada vez más abundante, ha pasado a manos de campesinos que cumplen el rol de catequistas. He aquí un ejemplo, con música y letra de Teodoro Choque, de la provincia Saucarí, Oruro. Nótese el vocabulario religioso (alma, gracia, y hasta el obsoleto *llump'aaq*, "puro"):

**Llump'aaq janq'u panqara  
Taqpacha jumaru churasta  
Llakisiña, kusisiña  
Jumaru katuyisma  
Suma ampamamaru**

**Jutapxam, jutapxam  
Panqaranaka apt'ata  
Jutapxam, jutapxam  
Jesús jilaru**

**Qhantat ururi warawara  
Suma lliphiphir Jesusa  
Almajaru qhanart'ayam  
Graciam churasa  
Wajcha wawamaru**

**Jutapxam...**

*Flores blancas, puras  
Todos a Ti entregamos  
Nuestro penar, nuestro gozar  
A Ti te lo presentamos  
A tu mano bondadosa*

*Vengan, vengan  
Cargados de flores  
Vengan, vengan  
A Jesús, el hermano*

*Estrella del amanecer  
Jesús bueno, resplandeciente  
Alumbra mi alma  
Dándome tu gracia  
A mí, tu hijo desvalido*

*Vengan...*

La principal novedad en este ámbito del idioma aymara colonizado contemporáneo es su apertura generalizada a muchos otros campos, además del religioso. Ello es más patente en el variado mundo de la educación de adultos, pero aparece también en otros, como la propaganda comercial o política (sobre todo por medios orales), las investigaciones relacionadas con lo aymara, el folklore citadino comercial, etc. Llama la atención lo poco que se ha avanzado en un campo tan obvio como es la educación sistemática de niños aymaras.

La principal excepción es el proyecto peruano-alemán de Puno, cuyos materiales, excelentemente presentados, no se olvidan de rescatar muestras de literatura popular.

## **El aymara irrumpe en la vida pública**

Pero el más notable cambio de este siglo -que realmente supone un salto cualitativo- es el hecho de que, cada vez más, son los propios aymaras quienes van produciendo en su lengua materna.

Una expresión clara de ello es la gran cantidad y variedad de instituciones aymaras que de alguna manera se preocupan por rescatar y valorar lo propio. En la ciudad de La Paz, las hay en campos tan variados como economía, política, sindicalismo, desarrollo, historia, religión, medicina, lengua, educación, radio, publicaciones, etc., etc. Varias de ellas han nacido a la sombra de alguna otra institución no-aymara; pero lo importante es cómo los mismos aymaras van encontrando su propio camino.

No todas esas instituciones producen documentos escritos ni lo hacen en aymara; pero varias de ellas sí lo hacen. En la medida en que se trata de organismos de aymaras sobre asuntos aymaras, sus productos son, por definición, mucho más genuinos que los precedentes, por mucho que sigan reflejando la situación colonialista en que viven, manifiesta ante todo en la preponderancia de la lengua castellana en la mayoría de sus escritos, por ser la única en que se les enseñó a leer y escribir y por ser en ella en la que más se han desarrollado los términos y conceptos propios de la sociedad dominante.

Pero no son raros tampoco los productos en lengua materna. Más aún, en varios casos se nota un

cierto afán para expresarse sobre cualquier tema en esta lengua, y usando cualquier medio. Son los primeros intentos para superar la discriminación típica de sociedades multilingües en que el idioma dominante se especializa en situaciones y temas de mayor prestigio, dejando sólo lo más doméstico y folklórico para las lenguas subordinadas. Pero son sólo intentos, pues la dependencia del castellano es muy fuerte, incluso en estos intentos.

*La gran cantidad y variedad de instituciones aymaras que de alguna manera se preocupan por rescatar y valorar lo propio las hay en campos tan variados como economía, política, sindicalismo, desarrollo, historia, religión, medicina, lengua, educación, radio, publicaciones*

Es corriente, por ejemplo, que, tanto en publicaciones periódicas como en radio, en los titulares se mantenga el castellano o que se recurra constantemente a los inagotables préstamos de esa lengua sin buscar la recuperación y enriquecimiento del vocabulario y el estilo propios. Uno de los líderes del movimiento aymara ha querido presentar su tesis de sociología en

su idioma, pero sigue postergando su sueño, frenado por las dificultades prácticas de la tarea...

Dentro de este proceso contemporáneo nos limitaremos a señalar algunos avances en el campo de dos medios de comunicación de masas: la prensa escrita y la radio. Tendremos que dejar, por el momento, lo que se va logrando en otros medios como la pantalla grande, la pantalla chica o los discos.

## **Prensa y publicaciones**

El acceso del idioma aymara a la letra impresa es tan antiguo como la imprenta en el Continente. En 1584 el primer libro impreso en el Perú fue cabalmente un conjunto de textos trilingües castellano-quechua-aymara del III Concilio de Lima. Pocos años después el aymara fue también la causa de la introducción de la imprenta en la doctrina altiplánica de Juli, donde Bertonio publicó sus mejores obras. Y siglos después, por los años 1880, el ya citado cura Beltrán importó una imprenta para publicar sus opúsculos de "civilización del indio".

Nada raro, pues, que los aymaras actuales sigan haciendo uso de este medio. El policopiado y el fo-tocopiado han aumentado aún más las posibilidades de multiplicar textos escritos en lengua autóctona. Pero la documentación escrita está siempre condicionada por el correcto uso de la escritura aymara, que sigue absurdamente proscrita de nuestras escuelas.

La principal literatura publicada por esos medios sigue apareciendo, como antes, en pequeños opúsculos y folletos. Y su contenido también sigue enfatizando coplas, cantos, pequeñas narraciones o consejos educativos. Sin embargo, ahora se añaden con mucha

más frecuencia que antes las transcripciones de relatos de literatura oral (sobre todo cuentos) y descripciones costumbristas. Uno de los esfuerzos más sistemáticos fue el del Instituto de Estudios Aymaras (IDEA) en Chucuito (Puno, Perú), que en los años 70 publicó una doble serie de más de 50 opúsculos, una en aymara (*Aymar yatiyawí*) y la otra en castellano, para describir sistemáticamente aspectos varios de la cultura aymara. El principal autor de ambas series, Víctor Ochoa, es maestro rural aymara y nieto de un *yatiri*.

También se han empezado a abrir géneros nuevos, como la poesía sin canto o la política. Antes ya existían textos aymaras en tales géneros, pero se trataba casi exclusivamente de ejercicios de salón a cargo de letrados de origen castellano.

Un texto político reciente en aymara es el célebre "Manifiesto de Tiwanaku", difundido en los orígenes del movimiento aymara katarista (hacia 1973); aunque se notaba más pensado en castellano, sus promotores tuvieron enseguida el cuidado de reproducirlo también en quechua y aymara.

En las poesías prevalece la temática dedicada precisamente a esta nueva identidad aymara. Son varias, por ejemplo, las poesías dedicadas a Tupaj Katari. He aquí,

como muestra, la siguiente estrofa de un poema de Bertha Villanueva:

**Tupaj Katari**  
**Aymaranakampi chikasktawa**  
**Qichuwanakampi chikasktawa**  
**Tupaj Katari**  
**Nayrankta qhipanktawa**  
**Wiñayan wiñayapatakiwa**  
**sayt'awayta**  
**Wawanakaman wawanakapasa**  
**Janipuni amukt'añanakapatakiwa**  
**Arsuwayta.**

*Tupaj Katari,*  
*Estás junto a los aymaras*  
*Estás junto a los quechuas*  
*Tupaj Katari*  
*Estás delante, estás detrás*  
*Hasta el siempre del siempre*  
*Sigues levantándote*  
*Para que los hijos de tus hijos*  
*Nunca jamás estén mudos*  
*Sigues gritando.*

Mención particular merecen los varios intentos de publicaciones periódicas en aymara. En La Paz, las dos que han demostrado mayor peso y continuidad son los tabloides *Yatiñasawa* (dirigido por Juan de Dios Yapita, ILCA), monolingüe, con 16 años de vida, y *Jayma* (dirigido por Félix Layme), con 8 años de vida. Este último, más voluminoso, tiene un diseño bilingüe, con artículos en una u otra lengua, según el tema y el autor. En ambos se pretende cubrir una gama amplia de temas y estilos: editoriales, artículos de fondo, noticias de actualidad, entrevistas, cuentos, poesía, e incluso alguna tira cómica.

### Los medios orales

En las últimas décadas tres innovaciones tecnológicas introdujeron una nueva dimensión a las posibilidades de expresión creativa en lengua aymara: el transistor, la grabadora y últimamente el video. Todas ellas tienen la gran ventaja de no depender de la escritura, no siempre fácil de manejar. A la vez recuperan muchos elementos ora-

les del lenguaje (ritmo, tonalidades, prosodia, etc.) que la escritura sólo lograba rescatar muy deficientemente.

Aun prescindiendo de que posteriormente se pueda difundir de forma masiva, la grabadora y el video han abierto además posibilidades casi ilimitadas para recopilar y, después, sistematizar material oral de toda índole. Son, por ejemplo, sumamente valiosos los relatos de mitos que Ignacio Apaza está recogiendo por la parte aymara del Salar de Uyuni (Oruro, Bolivia) con la simple ayuda de una grabadora, y no mencionemos lo

*En las últimas décadas tres innovaciones tecnológicas introdujeron una nueva dimensión a las posibilidades de expresión creativa en lengua aymara: el transistor, la grabadora y últimamente el video. A la vez recuperan muchos elementos orales del lenguaje (ritmo, tonalidades, prosodia, etc.) que la escritura sólo lograba rescatar muy deficientemente*



que se lograría en el campo de la música y el canto -vetas ya bastante explotadas- o en otros casi vírgenes, como el del ritual.

## La radio

Por la mayor difusión del transistor y la grabadora, y por la proporción mucho más significativa de radios y programas radiales en aymara, en este frente son ya muchas las realizaciones.

Los primeros usos del aymara en radio no nacieron tanto de ellos, sino de quienes querían llegar por este medio a un mercado potencial para colocar allí su producto (religioso, político, educativo, técnico o comercial, según el caso). Fueron típicas de esta primera fase las clases muy formales por radio.

A decir verdad, esa fase nunca ha quedado superada del todo. En muchos programas radiofónicos aymaras reaparecen las características de dependencia ya discutidas. Condicionados, además, por su propia vida en la ciudad, muchos radialistas aymaras se acostumbran a incorporar sistemáticamente una serie de distorsiones a la lengua. En sus cursos y publicaciones, el pionero de la normalización de la lengua aimara, Juan de Dios Yapita, detalla un sinfín de interesantes errores lingüísticos en este dialecto radial.

Pero hay novedades mucho más interesantes. Superado un primer momento en que lo único importante parecía ser el acceso al micrófono, se está descubriendo que la radio permite el desarrollo de variados estilos y áreas temáticas. Mucho más que en el lenguaje escrito, algunos radialistas aymaras más cualificados desean demostrar que es posible expresarlo todo en su lengua. El subtítulo de un programa aclara este afán:

### **Taqituqita, taqituqiruw yatiyaski, aruskipt'asiski taqinimpi**

*Enseña y charla sobre todo tema a todos y con todos*

Estas preocupaciones, entre otras, los llevaron a crear su propia organización, sus encuentros y cursos internos. Además, gracias a una iniciativa de UNESCO, ha sido posible montar incluso un programa universitario para su profesionalización. De esta forma, varios radialistas aymaras están ahora en el momento de preparar sus tesis de graduación, en las que mayormente están sistematizando su propia experiencia de muchos años. Concretando, se están observando desarrollos en el mundo radiofónico aymara. Veamos algunos:

#### *El estilo formal*

Puede apreciarse en editoriales, comentarios elaborados de una noticia, clases formales sobre diversos temas. Los programas que mejor han logrado refinado, sin caer en la mera traducción colonialista desde el castellano, son probablemente los de la institución *Qhana*, iniciados por Cancio Mamani, uno de los fundadores y primeros dirigentes de la Asociación de Radialistas en Lengua Autóctona. Aquí entra también un programa de ILCA sobre el mejoramiento idiomático, difundido por dos estaciones radiales. Su título es una larguísima palabra ya clásica entre los intelectuales aymaras:

#### **Aruskipasipxañanakasakipunirakis-pawa**

*Ojalá siempre vayamos dialogando entre nosotros*

#### *El estilo reportaje*

Se manifiesta en noticiosos, entrevistas. Un estudio reciente muestra que este es el tipo de programas más solicitado por la audiencia aymara (37 %, el doble de la siguiente opción). Aquí se necesita mucha más agilidad que en el

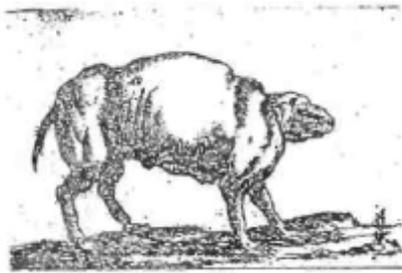


caso anterior y la gran variedad de temas, desde lo más local hasta la noticia internacional del momento, obliga permanentemente a plantearse la necesidad de enriquecer el vocabulario. Resulta interesante, a veces, ver cómo en una entrevista -digamos, a un dirigente político aymara- suele ser mucho mayor la agilidad lingüística del entrevistador que la del entrevistado. Esperamos con mucho interés la tesis en comunicación de Donato Ayma-responsable del prestigioso noticioso aymara en radio San Gabriel, subdirector de *Jayma* y pionero en la TV aymara-acerca de su propia experiencia radial.

#### *El estilo dialogal*

Es propio de tertulias entre locutores, de entrevistas más informales, micrófono abierto. Desde sus orígenes, lo que dio gran popularidad y audiencia a las radioemisoras aymaras fue la facilidad y flexibilidad con que daban acceso al micrófono a cualquier persona. Un instrumento tan poderoso como la radio resultaba sumamente accesible al pueblo. Al principio este logro fue considerado más importante que la calidad en forma y contenidos. Ciertamente su-

*...el ciego Vicente Triguero, tenía también un programa en el que él mismo cambiaba de voz para representar a personajes distintos; con los dedos, piedritas o fierros producía mil efectos sonoros; y para mayor impacto insertaba incluso cortes de propaganda*



puso un gran hito. Poco a poco se ha necesitado un mayor control de contenidos (no faltaron conflictos por abuso del medio), y fueron surgiendo mayores refinamientos estilísticos, siempre dentro de un aire informal.

Un caso es el de programas más o menos humorísticos. Esta faceta ya había estado presente desde atrás en radioemisiones de habla castellana en las que el uso del aymara (o del castellano popular aymarizado) era siempre una fuente de cierto humor no exento de matices discriminatorios. En las

### **Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa**

**Ojalá siempre vayamos dialogando entre nosotros**

radioemisoras aymaras, en cambio, el humor surge mucho más del reconocimiento de lo popular.

Otro caso, es el uso del mismo estilo dialogal incluso para el análisis de la noticia, en el entendido de que por este camino se establece una sintonía mayor que por medio de sesudos editoriales. Un ejemplo típico es el programa *kunatsa* ("¿por qué?"), de CIPCA, en el que dos locutores con la colaboración ocasional de otros entrevistados realizan una tertulia sobre temas de actualidad, ridiculizando lo negativo y simpatizando con lo positivo.

#### *Radionovelas*

Los pioneros de este estilo, en espacios aymaras alquilados a radios comerciales, demostraron ya una gran creatividad y habilidad para arreglárselas con pocos recursos. En 1970 era célebre, por ejemplo, el serial de cuentos sobre *Pedro Urtimala* ("Urde males"). Por la misma época el ciego Vicente Triguero, tenía también un programa en el que él mismo cambiaba de voz para representar a personajes distintos; con los dedos, piedritas o fierros producía mil efectos sonoros; y para mayor impacto insertaba incluso cortes de propaganda (por ejemplo, de líneas aéreas) aunque no hubieran sido solicitados por ninguna empresa. A diferencia de lo que ocurre en quechua, en la radio aymara son pocas las radionovelas que se limitan a adaptar novelas originariamente publicadas en castellano. La mayor parte del material proviene de la experiencia y de la creatividad popular.

Con los años, algunos de estos programas han llegado a niveles

mucho mayores de refinamiento y autonomía. Las radionovelas históricas producidas con CIPCA fueron aquí un hito muy importante. Un detalle sociolingüístico de interés es que, a veces, se ha optado por mantener el castellano cuando se hace hablar a españoles, patrones o miembros del aparato represivo; otras veces, en cambio, se ha optado por hacerles hablar a todos en aymara. La primera fórmula refleja mejor la realidad actual; pero la segunda es un indicio más del deseo de querer superar dicha situación. Resulta chocante y a la vez desafiante escuchar en la radio un diálogo entre presidente y ministros de estado sobre relaciones internacionales (por ejemplo, la guerra del Chaco) hablado exclusivamente en aymara...

Florentino Cáceres es uno de los autores más significativos, tanto por su creatividad como por el cuidado estilístico con que maneja el idioma. Entre sus creaciones destacamos la radionovela costumbrista *Ispastäy* (con CIPCA y Radio Fides), una especie de Romeo y Julieta aymara en el contexto del cambio social que experimenta la comunidad rural; y *Santos Marka T'ula* (con THOA y Radio San Gabriel), la vida dramatizada de un líder aymara de principios de siglo, cuya figura ha sido rescatada por el Taller de Historia Oral Andina (THOA), otra de las instituciones aymaras urbanas.

#### *Concursos y festivales*

Estas actividades, con frecuencia ligadas a la difusión radial, impulsan mucho la creación de nuevo material literario de tipo oral o escrito. Con el estímulo de sus premios los concursos y festivales

han ido enriqueciendo géneros tan diversos como poesía (con o sin canto), cuento, sociodrama, adivinanzas, historia local, cartillas sobre temas múltiples, pronósticos climáticos según técnicas tradicionales... Y, por supuesto, otro material no literario, como dibujos, artesanías, conjuntos de bailes, etc.

### *Música*

Finalmente, la producción de música (y canto) aymara es otro campo íntimamente ligado a las radiodifusoras, incluidas las no aymaras. Surgidos al nivel de festivales radiofónicos o populares, peñas folklóricas o giras, los conjuntos más famosos llegan a editar algún disco.

En el ámbito de la música es fácil encontrar grupos urbanos que cantan también en aymara; aquí los criterios de prestigio social (que favorecen el paso al castellano) pesan menos y más fácilmente prevalece el valor expresivo del idioma autóctono. Hay, por ejemplo, un bello canto interpretado por muchos conjuntos folklóricos que ha adquirido una gran popularidad también en los medios urbanos. Lástima que últimamente haya sido desvirtuado por su uso interesado en una campaña política:



<b>Jach'a uru jutaskiway</b>	<i>El gran día está llegando</i>
<b>Amuyt'asipxañani</b>	<i>Recordémoslo</i>
<b>Jutaskiway</b>	<i>Está llegando</i>
<b>Tatanak mamanakax</b>	<i>Señores y señoras</i>
<b>Amuyt'asipxañani</b>	<i>Recordémoslo</i>
<b>Jutaskiway</b>	<i>Está llegando.</i>

En este canto, claramente orientado a la liberación aymara, ¿no se descubre el viejo anhelo de un *pachakuti*? Sin haberlo pretendido, el presente se da la mano con aquel viejo canto que afortunadamente nos conservó Waman Puma.



<b><i>Jach'a uru jutaskiway</i></b>	<b>El gran día está llegando</b>
<b><i>A muyt'asipxañani</i></b>	<b>Recordémoslo</b>
<b><i>Jutaskiway</i></b>	<b>Está llegando</b>
<b><i>Tatanak mamanakax</i></b>	<b>Señores y señoras</b>
<b><i>Amuyt'asipxañani</i></b>	<b>Recordémoslo</b>
<b><i>Jutaskiway</i></b>	<b>Está llegando.</b>